

La JMJ de Madrid en el encuentro del Papa con sus exalumnos sobre «La nueva evangelización»

De jóvenes tenaces el testimonio de fe

Palabras del Pontífice al inicio de la misa

Pedimos a Dios perdón
porque llevamos poco
la luz de su rostro
a los hombres

Al comenzar la celebración eucarística con sus exalumnos, el domingo 28 de agosto en Castelgandolfo, Benedicto XVI pronunció las siguientes palabras:

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy respondemos a la primera lectura, tomada del profeta Jeremías, con el Salmo 62: mi alma está sedienta de ti, del Dios vivo; como tierra reseca, agostada, te espera a ti, el Dios vivo.

En este tiempo de ausencia de Dios, cuando la tierra de las almas está reseca y la gente aún no sabe de dónde viene el agua viva, pedimos al Señor que se manifieste. Queremos pedirle que, a quienes buscan en otras partes el agua viva, les muestre que esa agua es él mismo, y que él no permite que la vida de los hombres, su sed de algo grande, de plenitud, se apague y se ahogue en lo transitorio.

Queremos pedirle a él, sobre todo para los jóvenes, que se avive en ellos la sed de él y que reconozcan dónde se encuentra la respuesta.

Y nosotros, que lo hemos podido conocer desde nuestra juventud, podemos pedir perdón porque llevamos poco la luz de su rostro a los hombres, porque de nosotros proviene poco la certeza de que «él vive, él está presente y él es la realidad grande, plena, que todos esperamos». Queremos pedirle a él que nos perdona, que nos renueve con el agua viva de su Espíritu y nos conceda celebrar dignamente estos sagrados misterios.



«Una verdadera inyección de renovada esperanza ha llegado, también para nosotros, de la reciente Jornada mundial de la juventud en Madrid. Hemos reflexionado acerca de este evento, especialmente sobre cuánto han demostrado estos jóvenes». Son palabras del cardenal arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, comentando los trabajos del «Ratzinger Schülerkreis», el seminario anual de verano que ha reunido del 25 al 28 de agosto, en Castelgandolfo, a unos cuarenta exalumnos de Benedicto XVI, quien cuatro días antes había clausurado la masiva asam-

blea de celebración de la fe que llevó a jóvenes de los cinco continentes a la capital española.

Como constata el purpurado, son jóvenes, que, aun percibiéndose minoría en un clima relativista y poco espiritual, «han mostrado la tenaz voluntad de testimoniar su fe precisamente en este ambiente, entre sus coetáneos». De ahí que se les contemple como una «nueva etapa del camino de la Iglesia».

PAGINA 3

Comienzan los preparativos para Río de Janeiro 2013

El abrazo para una Jornada mundial siempre viva



Un enorme trabajo preparatorio acompaña los grandes eventos eclesiales —como la Jornada mundial de la juventud—, «siempre nuevos», precisa el presidente del dicasterio para los laicos —el cardenal Stanislaw Rylko—. Y es que son acontecimientos que expresan la continua novedad del Evangelio y al mismo tiempo «la continuidad de la Iglesia». Del 23 al 28 de julio de 2013 el Cristo Redentor del Corcovado acogerá en su abrazo simbólico a los jóvenes de todo el mundo en la próxima edición internacional de la JMJ en Río de Janeiro, cuyo arzobispo, Orani João Tempesta contempla, en la Jornada, una oportunidad también para los jóvenes «aflicidos por problemas como la indigencia, la violencia y la droga».

La cruz y el icono de la JMJ llegarán a la metrópolis paulista el 18 de septiembre para recorrer todo el Brasil, país de más de 150 millones de católicos: el 74% de una población de 220 millones. Los jóvenes entre 15 y 30 años, unos 50 millones. Presidente de la Comisión pontificia para América Latina, el cardenal Marc Ouellet apunta el impulso que la JMJ dará, desde Río, a las Iglesias locales del continente —donde vive más del 45% de los católicos del mundo—, comprometidas en una misión continental y en la formación de discípulos evangelizadores.

